

■ PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ De Tijuana a Yucatán

■ Se ve el voto por el PAN

Se hizo famoso el lema publicitario: "De Sonora a Yucatán se usan sombreros Tardán". El *slogan* data de hace mucho tiempo y sin embargo mucha gente lo recuerda. Sorprendentemente, la firma que lo utilizó sigue viva, pues el sinsombrerismo vigente podría haberla matado. Y ahora se le podría hacer una paráfrasis para mostrar la expansión panista: de Tijuana a Yucatán, se vota por el PAN.

El arribo de Acción Nacional a gobiernos municipales yucatecos no es una novedad, ni producto de generación espontánea, como tampoco lo fue el de Baja California. Es verdad que se requirieron, en uno y otro caso varios factores que, al conjugarse, produjeron en el norte el insólito caso de un gobernador surgido de la oposición. Y ahora una alcaldesa yucateca en las mismas circunstancias. Pero el resultado no fue un invento, ni se lo sacaron de la manga las partes interesadas. El PAN ha tenido gran interés en Baja California, aun desde antes que se constituyera en estado libre y soberano, y ya en 1959 la candidatura del blanquiazul Salvador Rosas Magallón atrajo una suma enorme de voluntades ciudadanas. En 1968, el PAN ganó las alcaldías de Tijuana y Mexicali, pero le hicieron *chanchullo* y se prefirió decretar la nulidad de los comicios. En 1986 Acción Nacional volvió a triunfar en un municipio, de los cuatro que integran a la entidad: Ensenada, donde ocupó la presidencia municipal el propio Ernesto Ruffo que hoy gobierna la entidad. Y si bien en 1988 su participación en las elecciones federales sólo tuvo el carácter de tercera fuerza, eso no eliminó dos fenómenos fundamentales: de un lado, el sostenido crecimiento de la votación panista y, de otra parte, el acentuado declive del electorado priísta.

Lo mismo en Yucatán. Nadie ha inven-

tado al PAN ni a sus triunfos. La propia Ana Rosa Payán había sido triunfadora, con mucho, en las elecciones legislativas federales de 1988. Pero ya de tiempo atrás la presencia yucateca del PAN ha sido notable. Era yucateco don Gustavo Molina Font, uno de los fundadores de Acción Nacional; en 1958 el PAN ganó una diputación en ese estado en una época en que los triunfos de la oposición se contaban con los dedos de la mano. Es verdad que los elegidos dejaron de ser panistas porque aceptaron las curules a que el partido había renunciado en son de protesta por el fraude electoral que alegaron, pero ello no quitó la penetración blanquiazul en la comarca. No fue entonces casual que el abogado Víctor M. Correa Rachó alcanzara la presidencia municipal de Mérida en 1967, y que dos años después su candidatura al gobierno estatal hubiera atraído poderosamente la atención de los ciudadanos. Otros municipios han sido también, no siempre en circunstancias serenas, gobernados por ayuntamientos panistas.

Al crecimiento panista ha ayudado, aparte sus propios esfuerzos, la presencia de medios de difusión, una Iglesia y una oligarquía que simpatizan con el PAN. Pero también es preciso contar al examinar ese efecto, el deterioro del PRI en la entidad, víctima de los intereses creados, de las rivalidades interiores, de una creciente falta de participación. El encono con que han combatido fracciones de su clase política ha sido, casi, menos intenso que el que pudiera observarse en la lucha contra la oposición. Los juicios de Carlos Loret de Mola, por ejemplo, contra Víctor Cervera Pacheco son de una virulencia que más parecen propios de enemigos que de adversarios políticos. Ahora mismo, el gobernador Víctor Manzanilla Schaffer mostró su distanciamiento con los cuadros locales que dirigen su partido, cuando asumió una iniciativa rechazada por los mandos priístas, como fue el cotejo público de las cifras que constan en las actas de escrutinio que poseen los partidos, y con base en las cuales cada quien afirmaba, la semana anterior, el triunfo de su causa.

Ya sin sus obligaciones como tesorera nacional priísta, la senadora Dulce María Sauri recibirá probablemente el encargo de ir a su tierra natal a poner orden en la casa del PRI.